vinetur

El arte de saber esperar (como el vino)

Por qué respetar los tiempos es clave tanto en el vino como en la vida

sábado 2 de mayo de 2026

ESCRITO POR ELENA NARANJO



Vivimos en una sociedad donde todo parece tener que ocurrir rápido.
Rápido el café, rápida la respuesta, rápido el resultado.

Nos hemos acostumbrado a la inmediatez...
y, sin darnos cuenta, empezamos a exigirle lo mismo a la vida.

Queremos respuestas ya.
Resultados ya.
Cambios ya.

Pero hay algo que no entiende de prisas: el vino.

Quien ha tenido la oportunidad de acercarse al mundo del vino sabe que todo en él tiene su tiempo. Desde la tierra hasta la botella, cada proceso requiere cuidado, atención y, sobre todo, paciencia.

La vid no crece más rápido porque lo deseemos.
La uva no madura antes porque tengamos prisa.
Y el vino no mejora por abrir la botella antes de tiempo.

Se cuida.
Se espera.
Se respeta.

Y quizá ahí está una de las grandes lecciones que el vino puede ofrecernos.


Mahou
EMBOTELLADO EN LA BODEGA

Porque, al igual que en la viña, en la vida hay procesos que no se pueden acelerar. Momentos en los que parece que no ocurre nada, pero en realidad todo se está gestando por dentro.

Etapas en las que dudamos, en las que nos sentimos perdidos o en las que simplemente no vemos resultados inmediatos.

Y es ahí donde muchas veces abandonamos.

Porque confundimos "no ver" con "no avanzar".
Confundimos "esperar" con "perder el tiempo".

Pero no todo lo que tarda... llega tarde.

Hay procesos que necesitan silencio.
Hay cambios que requieren pausa.
Y hay aprendizajes que solo aparecen cuando dejamos de forzarlos.

En el mundo del vino, intervenir demasiado puede arruinar el resultado.
En la vida, ocurre algo parecido.

A veces no se trata de hacer más.
Se trata de hacer lo justo... y confiar.

Confiar en que lo que estamos viviendo tiene un sentido, aunque todavía no lo entendamos.
Confiar en que cada etapa cumple su función, incluso las más incómodas.
Confiar en que el tiempo, bien acompañado, también transforma.



Porque el vino no es solo el resultado final en la copa.
Es todo lo que ha ocurrido antes.

Y la vida tampoco es solo lo que mostramos.
Es todo lo que hemos atravesado para llegar hasta ahí.

Quizá no necesitas correr más.
Quizá no necesitas tener todas las respuestas ahora.

Quizá solo necesitas darte permiso para estar en el proceso.

Observar.
Cuidar.
Y, sobre todo, respetar tus tiempos.

Como el vino, hay cosas que solo mejoran cuando les das el tiempo que necesitan.

Porque, como el vino, también tú estás en proceso... y eso ya es suficiente.

Un abrazo, Elena

www.elenanaranjo.net